

VARIABLES PSICOEDUCATIVAS Y CONSUMO DE ALCOHOL EN ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA SECUNDARIA*

¹Torregrosa, M.S., ¹Inglés, C.J., ²García-Fernández, J.M., ¹Espada, J.P.,
¹Redondo, J., ¹Martínez-Monteagudo, M.C., ¹Solanes, A. y ¹Martín del Río, B.

¹Dpto. de Psicología de la Salud. Universidad Miguel Hernández de Elche

²Dpto. de Psicología Evolutiva y Didáctica. Universidad de Alicante

RESUMEN

El objetivo este estudio fue identificar las variables psicoeducativas que actúan como protectoras ante el consumo de alcohol en una muestra de 352 adolescentes de Educación Secundaria Obligatoria (50,85% varones). No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre consumidores y no consumidores de alcohol en metas académicas, autoconcepto y rendimiento académico. Las relaciones entre el consumo actual y las variables psicoeducativas tampoco fueron estadísticamente significativas. Las metas académicas de rendimiento orientadas al logro fue la única variable predictora del no consumo de alcohol, tanto en los varones (OR: 1,139; IC 95%: 1,04-1,25) como en las mujeres (OR: 0,827; IC 95%: 0,723-0,946).

Palabras Clave: alcohol, autoconcepto, metas académicas, rendimiento académico, adolescencia

ABSTRACT

The aim of this study was to identify the psychoeducational variables that act as protectors in the alcohol use in a sample of 352 High School adolescents (50,85% males). No statistical differences were found between alcohol consumers

and non-consumers in academic goals, self-concept and academic achievement. The relationships between actual alcohol use and psychoeducational variables were nonsignificant neither. Performance goals was the only variable identified as predictive of not use of alcohol, for both boys (OR: 1,139; RI 95%: 1,04-1,25) and girls (OR: 0,827; RI 95%: 0,723-0,946).

Key Words: alcohol, self-concept, academic goals, academic achievement, adolescence.

INTRODUCCIÓN

Actualmente, el consumo de drogas es una de las problemáticas más importantes con las que se debe enfrentar nuestra sociedad. La Encuesta Estatal sobre el Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias (ESTUDES) realizada por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional Sobre Drogas (DGPNSD, 2005) señala que el alcohol es la sustancia psicoactiva más utilizada por los estudiantes de Secundaria entre 14 y 18 años.

La prevalencia del uso y abuso de drogas en la adolescencia es muy elevada (DGPNSD, 2005; Muñoz-Rivas, Andreu y Gutiérrez, 2005; Torregrosa, Inglés, Delgado, Martínez-Monteagudo y García-Fernández, 2007), este hecho, unido a que el inicio en el consumo de sustancias psicoactivas aparece cada vez a edades más tempranas (Delgado et al., 2005; DGPNSD, 2004; Muñoz-Rivas et al., 2005; Sánchez-Pardo, 2002), especialmente para el patrón de consumo de carácter experimental en fines de semana, hace que el interés de este estudio se centre en este periodo del ciclo vital.

El Informe sobre Alcohol de la Comisión Clínica de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogodependencias-DGPNSD (2007) presenta datos sobre evidencias clínicas de alteraciones óseas y daños orgánicos (trastornos digestivos, hepáticos, neurológicos, cardiovasculares, cerebrovasculares y endocrinos) asociados a los nuevos patrones de consumo de drogas en la adolescencia. Asimismo, el consumo de alcohol en este periodo del ciclo vital se ha relacionado con puntuaciones elevadas en extraversión e inestabilidad emocional (Inglés et al., 2007) y con otras consecuencias problemáticas tales como problemas afectivos (Blanco, Sirvent y Palacios, 2005), comportamientos agresivos y antisociales (Haw, Hawton, Casey, Bale y Shepherd, 2005; Inglés et al., 2007; Xing, Ji y Zhang, 2006), conductas sexuales de riesgo (OMS, 2005), accidentes de tráfico (DGPNSD, 2005), consumo de otras sustancias psicoactivas (Kostelecky, 2005; McGee y Williams, 2000; Xing et al., 2006) y suicidio (Ramstedt, 2005; Swahn y Bossarte, 2007; Xing et al., 2006). Por ello, resulta de gran importancia tratar de

identificar las variables protectoras ante el consumo de alcohol, con el fin de reducir las tasas de consumo y los problemas asociados al mismo.

Al estudiar los factores que influyen en el consumo de drogas en la adolescencia, Espada, Méndez, Griffin y Botvin (2003) proponen la existencia de un modelo multicausal que tiene en consideración: (a) factores contextuales (variables socio-demográficas, biológicas, culturales y ambientales); (b) factores sociales (familia, escuela, amigos y medios de comunicación) y (c) factores personales (cogniciones, habilidades y otras características de personalidad). Haciendo referencia al modelo propuesto por estos autores, el siguiente estudio tiene en consideración algunas de las variables contextuales (género), personales (autoconcepto académico y metas académicas) y sociales (rendimiento académico) tratando de explicar el consumo de alcohol durante la adolescencia.

Relación entre las variables psicoeducativas y el consumo de alcohol.

En la actualidad, existen múltiples estudios que ponen de manifiesto la relación significativa entre el consumo de sustancias en la adolescencia y factores cognitivo-motivacionales (p. ej., metas académicas y autoconcepto) y del entorno escolar (p. ej., rendimiento académico). Sin embargo, no existe acuerdo sobre el modo de influencia entre estas variables.

Consumo de alcohol y rendimiento académico.

La investigación previa parece concluir que el rendimiento académico influye y/o determina el consumo de sustancias psicoactivas. Concretamente los resultados destacan que los estudiantes que presentan experiencias académicas positivas tienen menos probabilidad de consumir alcohol, entre otras sustancias, que aquellos que presentan experiencias negativas (Duncan, Duncan, Biglan y Ary, 1998; Fothergill y Ensminger, 2006; Hallfors et al., 2002; Kaplan et al., 2003; Piko, Fitzpatrick y Wright, 2005; Sutherland y Shepherd, 2001). En este sentido, Sutherland y Shepherd (2001) encontraron que los estudiantes que manifestaban un bajo rendimiento académico presentaban una probabilidad de consumir alcohol 1,3 veces superior a los que presentaban alto rendimiento.

Por otra parte, algunos estudios analizan el rendimiento académico no como variable de riesgo (bajo rendimiento) o protectora (alto rendimiento) del consumo de alcohol, sino como variable dependiente de éste, concluyendo que el consumo de alcohol repercute directa y negativamente en el rendimiento escolar (Aertgeerts y Buntinx, 2002; Dewey, 1999; Jeynes, 2002). Así, Aertgeerts y Buntinx (2002), indican la existencia de un mayor porcentaje de riesgo para suspender entre los sujetos que presentaban dependencia al alcohol comparados con los que no presentaban esta dependencia.

Finalmente, otras investigaciones tratan de aunar las dos perspectivas enunciadas proponiendo la existencia de una relación bidireccional entre consumo de alcohol y resultados académicos en la que el consumo de alcohol influye en y se ve influido por el rendimiento académico negativo (Duncan et al., 1998; Jeynes, 2002).

Diversos estudios destacan la función protectora del rendimiento académico frente al consumo de drogas, observándose que el bajo rendimiento académico es un factor altamente implicado en el consumo de alcohol en la adolescencia (Kostelicky, 2005) y que un elevado rendimiento académico es la variable protectora más efectiva frente al consumo de alcohol (Martínez y Robles, 2001).

Consumo de alcohol y motivación académica.

Al analizar la relación entre la motivación escolar y el consumo de sustancias psicoactivas aparecen resultados contradictorios. Así, mientras algunos estudios han hallado una relación negativa entre motivación y consumo (Bryant y Zimmerman, 2002; Paulson, Coombs y Richardson, 1990; Rhoades y Maggs, 2006; Zimmerman y Schmeelk-Cone, 2003), otras investigaciones no encuentran relaciones significativas entre ambos constructos (Andrews y Duncan, 1997).

Paulson et al. (1990) encontraron, en su estudio con jóvenes entre 9 y 17 años, que aquellos jóvenes que no consumían sustancias psicoactivas presentaban un mayor interés por las tareas escolares y las consideraban más importantes. En la misma línea, Zimmerman y Schmeelk-Cone (2003) señalaron que la motivación académica elevada constituye un factor protector para los no consumidores, mientras que un descenso en los niveles de motivación autopercebida puede afectar negativamente, aumentando el consumo. Resultados similares son aportados por Bryant y Zimmerman (2002) quienes encontraron que las creencias motivacionales positivas se asocian con niveles más bajos de abuso de alcohol, así como con una menor intención de consumo de esta sustancia (Rhoades y Maggs, 2006).

Consumo de alcohol y autoconcepto.

En lo que respecta al autoconcepto también existen resultados contrapuestos, apareciendo estudios que avalan la relación entre un autoconcepto académico positivo y un menor consumo (Emery, McDermott, Holcomb y Marty, 1993; Esnaola, 2006; Kumpulainen y Roine, 2002; Lifrak, McKay, Rostain y Alterman, 1997; Pons y Berjano, 1996) y estudios que no han hallado relaciones significativas entre estas variables (García y Carrasco 2003; Kokkevi et al., 2007; McGee y Williams, 2000; Pastor, Balaguer y García-Merita, 2006).

Entre los estudios que destacan la existencia de una relación negativa entre el autoconcepto académico y el consumo de sustancias, cabe destacar el trabajo de Martínez-Lorca y Alonso-Sanz (2003), quienes comprobaron que los adolescentes que obtienen mayores puntuaciones en autoconcepto académico consumen menos alcohol en el último mes y durante el fin de semana, se emborrachan menos y pre-

sentan mayor abstinencia. En esta misma línea, Bergen, Martin, Roeger y Allison (2005) destacan que un autoconcepto académico bajo, entre los 13 y los 15 años, se relaciona con un consumo frecuente de alcohol, con lo que un bajo autoconcepto académico podría ser indicador de un posterior consumo.

En base a los resultados encontrados en investigaciones previas se espera encontrar diferencias estadísticamente significativas entre los consumidores y los no consumidores de alcohol en metas académicas, autoconcepto académico y motivación escolar, siendo las puntuaciones menores en los consumidores (Hipótesis 1). En este sentido, se espera que aparezca una correlación negativa y estadísticamente significativa entre el consumo de alcohol y las variables psicoeducativas estudiadas (Hipótesis 2).

Las evidencias empíricas que relacionan el consumo de sustancias y las variables psicoeducativas, unidas a la necesidad de tener en cuenta la relación entre la motivación, las actitudes positivas y las notas académicas en la protección ante el consumo de sustancias a lo largo del tiempo (Bryant y Zimmerman, 2002) ha llevado a tener en cuenta estas variables (rendimiento académico, metas académicas y autoconcepto académico) como factores de protección ante el consumo de alcohol.

La elevada prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas en la adolescencia, unida a la relación existente entre el consumo y diversos problemas sociales y de salud, constatan la necesidad de una revisión sobre las variables implicadas en el consumo durante este periodo del ciclo vital. El hecho de que el uso y abuso de drogas en la adolescencia tenga una naturaleza multicausal justifica que las intervenciones preventivas se dirijan principalmente a la modificación de los factores de riesgo y protección (Martínez-González, Robles-Lozano y Trujillo, 2003; Sussman, Unger y Dent, 2004). A su vez, para que estas intervenciones resulten eficaces es necesario que se fundamenten en modelos teóricos consistentes avalados por datos empíricos que determinen las variables con mayor capacidad discriminativa y predictiva del inicio y mantenimiento del consumo de alcohol (Inglés et al., 2007; Espada, Rosa y Méndez, 2003). En este estudio se propone un modelo predictivo en el que se espera que las variables psicoeducativas analizadas actúen como variables predictoras significativas del no consumo de bebidas alcohólicas (Hipótesis 3).

La carencia de estudios encaminados a la elaboración de modelos logísticos en los que se trate de identificar y valorar la capacidad predictiva de distintas variables cognitivo-motivacionales (autoconcepto académico y metas académicas) y sociales (rendimiento académico) en relación con el consumo de alcohol en la adolescencia ha motivado la realización de este estudio. Asimismo, el que se hayan encontrado diferencias de género en el consumo (De Micheli y Formigoni, 2004; Delgado et al., 2005; Duarte y Escario, 2005; González, García-Señorán y González, 1996; Kirkcaldy, Siefen, Surall y Bischoff, 2004; Muñoz-Rivas et al., 2005; OMS, 2005; Sánchez-Pardo, 2002; Voelkl y Frone, 2000; Xing et al., 2006) y su

influencia diferencial sobre las variables psicoeducativas (Kumpulainen y Roine, 2002; Martínez y Robles, 2001; Pastor et al., 2006), hace necesario que se propongan modelos explicativos de consumo diferentes teniendo en cuenta el género, con el fin de determinar los efectos diferenciadores que esta variable pueda estar ejerciendo.

Por tanto, el objetivo principal de este estudio fue identificar las variables psicoeducativas que actúan como factores de protección ante el consumo de alcohol en estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria (E.S.O.). Para ello, se examinaron, en primer lugar, las diferencias entre las metas académicas (metas de aprendizaje, metas de refuerzo social y metas de logro), las dimensiones académicas del autoconcepto (autoconcepto académico general, autoconcepto verbal y autoconcepto matemático) y rendimiento académico entre los consumidores y no consumidores de alcohol. Además, se analizaron las relaciones entre el consumo actual de alcohol y las variables psicoeducativas (metas académicas, autoconcepto y rendimiento académico). Finalmente, se elaboraron modelos predictivos para el no consumo de alcohol en adolescentes a partir de estas variables psicoeducativas.

MÉTODO

Muestra.

Para la realización de este trabajo, se seleccionaron cuatro centros, dos públicos y dos privados de la ciudad de Elche, mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Una vez seleccionados los centros de estudio, se seleccionaron aleatoriamente tres aulas computándose aproximadamente 93 sujetos por centro.

La muestra reclutada fue de 371 estudiantes de E.S.O., de los que 19 (5,12%) fueron excluidos por omisiones o errores en sus respuestas o por no obtener el consentimiento de sus padres para participar en la investigación. La muestra final se compuso de 352 adolescentes (n : 179 chicos), con un rango de edad de 12 a 18 años (M : 14,66; DT : 1,08).

Instrumentos y variables

Cuestionario de Evaluación de Metas Académicas (CEMA, Achievement Goal Tendencies Questionnaire; Hayamizu y Weiner, 1991).

El CEMA consta de 20 ítems y permite evaluar tres tipos de metas académicas; *Metas de Aprendizaje*, relacionadas con el interés de los estudiantes por aumentar la propia competencia (p. ej. "Estudio porque me resulta interesante resolver problemas"), *Metas de Refuerzo Social*, relacionadas con el interés de los estudiantes para conseguir la aprobación y evitar el rechazo de sus padres y profesores (p. ej.

“Estudio porque quiero ser elogiado/a por mis padres y profesores”) y, *Metas de Rendimiento o Logro*, relacionadas con el interés de los estudiantes por obtener buenas calificaciones y avanzar en sus estudios (p. ej. “Estudio porque quiero sacar buenas notas”). Este modelo tridimensional fue confirmado recientemente en una muestra de estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria (Inglés et al., 2006). Los ítems son valorados a partir de una escala de cinco puntos (1: *nunca*; 5: *siempre*). Los coeficientes de consistencia interna (α de Cronbach) en este estudio fueron: 0,93 (*Metas de Aprendizaje*), 0,90 (*Metas de Refuerzo Social*) y 0,91 (*Metas de Rendimiento o Logro*).

Cuestionario de Autoconcepto (SDQ-II, Self-Description Questionnaire II; Marsh, 1992)

El SDQ-II está compuesto por 102 ítems que se estructuran en 11 subescalas. Para el objetivo de este trabajo únicamente se han tenido en cuenta las escalas *Matemáticas*, que mide la habilidad, disfrute e interés del alumno en matemáticas y razonamiento (p. ej. “Matemáticas es una de mis asignaturas favoritas”), *Verbal*, que evalúa la habilidad, disfrute e interés en lengua y lectura (p. ej. “Tengo ganas de tener clase de lengua”) y *Académica General* que evalúa la habilidad, el disfrute e interés por las asignaturas escolares en general (p. ej. “La gente viene a mi para que le ayude en la mayoría de asignaturas escolares”). Los ítems se valoran mediante una escala de respuesta de 6 puntos (1: *Falso*, 6: *Verdadero*).

La estructura factorial y la consistencia interna del SDQ-II fueron analizados recientemente por García-Fernández, Torregrosa, Inglés y Ruíz-Esteban (2006). Los coeficientes de consistencia interna (α de Cronbach) en este estudio variaron de 0,71 a 0,91.

Cuestionario de Consumo de Alcohol y Tabaco (Questionnaire about Consume of Alcohol and Tobacco TNT; Sussman, Dent, Burton, Stacy y Flay, 1995).

El instrumento utilizado está formado por 12 ítems, traducidos al castellano, extraídos del cuestionario de evaluación del programa TNT (*Toward No Tobacco Use*) desarrollado por Sussman et al. (1995). El TNT es un programa de corte preventivo, enfocado a la disminución del uso del tabaco en adolescentes y dirigido a combatir los factores de riesgo individuales, familiares, del grupo de iguales, escolares y comunitarios asociados al consumo de drogas. La escala ha sido ampliamente utilizada en investigaciones con población adolescente, aunque no se dispone de datos sobre sus propiedades psicométricas. El TNT permite detectar el consumo de alcohol y tabaco, así como la frecuencia de consumo en distintos momentos temporales: alguna vez, en los últimos 30 días, en la actualidad y en los próximos 12 meses.

En este estudio se han tenido en cuenta únicamente los seis ítems de la escala adaptada que hacen referencia al consumo de alcohol, siendo su consistencia interna (α de Cronbach) de 0,86.

Rendimiento académico.

Esta variable fue medida mediante las calificaciones otorgadas por los profesores en las asignaturas de lenguaje y matemáticas (de 0 a 10) en la última evaluación del curso académico.

Procedimiento.

Se llevó a cabo una entrevista con los directores y psicopedagogos de los centros participantes para exponer los objetivos de la investigación, describir los instrumentos de evaluación, solicitar permiso y promover su colaboración. Posteriormente, se celebró una reunión con los padres para explicarles el estudio y solicitar el consentimiento informado por escrito autorizando a sus hijos a participar en la investigación. Los autoinformes fueron contestados de forma colectiva, voluntaria y anónima en el aula, asignando previamente un número de identificación a las hojas de respuesta entregadas a cada sujeto, las cuales fueron posteriormente corregidas mediante ordenador. A continuación se indicó a los estudiantes que cumplimentaran los datos de identificación (género, edad, curso, grupo y centro) y se leyeron en voz alta las instrucciones, enfatizando la importancia de no dejar ninguna pregunta sin contestar. Finalmente, se aclararon las dudas, procurando no influir en la respuesta de los sujetos. Los investigadores estuvieron presentes durante la administración de las pruebas para proporcionar ayuda si era necesaria, para verificar la cumplimentación correcta e independiente por parte de los sujetos y para asegurar que los datos de identificación habían sido debidamente anotados. El orden de presentación de las pruebas se estableció aleatoriamente para cada grupo de estudiantes con el fin de evitar el efecto orden. Los tiempos medios de aplicación fueron: 5-10 minutos el TNT, 20-25 minutos el SDQ-II y 10-15 minutos el CEMA.

Análisis de datos.

Con el fin de analizar las diferencias entre consumidores y no consumidores de alcohol en las puntuaciones de las variables psicoeducativas (rendimiento académico, autoconcepto y metas académicas) se empleó la prueba *t* de Student. Debido a la influencia del tamaño muestral, el estadístico *t* de Student puede detectar erróneamente diferencias estadísticamente significativas. Por esta razón se incluye el índice *d* (diferencia media tipificada) propuesto por Hedges (1981) cuya interpretación es idéntica a la propuesta por Cohen (1988). La interpretación del tamaño del efecto es sencilla: valores menores o iguales a 0,20 indican un tamaño del efec-

to insignificante, entre 0,20 y 0,49 un tamaño del efecto pequeño, entre 0,50 y 0,79 un tamaño del efecto medio o moderado y, valores iguales o mayores a 0,80 un tamaño del efecto grande (Cohen, 1988). Las relaciones del consumo actual de alcohol con las puntuaciones de rendimiento académico, autoconcepto verbal, autoconcepto matemático, autoconcepto académico general, metas de aprendizaje, metas de logro y metas de reforzamiento social, fueron calculadas mediante el coeficiente de correlación biserial-puntal, que permite establecer relaciones entre variables dicotómicas y continuas. La interpretación de este coeficiente se realiza siguiendo los criterios de Cohen (1988), quien sugiere que valores iguales o mayores que 0,10 e inferiores a 0,30 indican una relación de pequeña magnitud, valores entre 0,30 y 0,49 indican una magnitud media y valores iguales o mayores de 0,50 indican una elevada magnitud de la relación.

Finalmente, el establecimiento de ecuaciones predictoras del consumo de alcohol se realizó mediante la técnica de regresión logística, siguiendo el procedimiento de regresión por pasos hacia delante basado en el estadístico de Wald. En el análisis de regresión logística se presentan los coeficientes de cada variable en la ecuación de regresión y los estadísticos alcanzados por los modelos a la hora de clasificar a los sujetos según su grupo de pertenencia (consumidores o no consumidores actuales de alcohol). Para la interpretación de la ecuación de regresión logística se ha de tener en cuenta que el valor de los coeficientes de las variables es un indicador del incremento en la probabilidad de no ser consumidor de alcohol cuando la variable cambia de valor.

Estos análisis fueron realizados utilizando el programa estadístico SPSS 14.0 asumiéndose un nivel de confianza del 95% para el error tipo I.

RESULTADOS

Diferencias entre consumidores y no consumidores de alcohol en las puntuaciones de las variables psicoeducativas.

Al analizar las diferencias en las variables de estudio en función del consumo de alcohol, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre consumidores y no consumidores en metas académicas (metas de aprendizaje, metas de refuerzo social y metas de logro), autoconcepto académico (autoconcepto académico general, autoconcepto verbal y autoconcepto matemático) y rendimiento académico (matemáticas y lengua) tal y como muestra la Tabla 1.

Tabla 1. Diferencias entre consumidores y no consumidores de alcohol en las variables de autoconcepto, metas académicas y rendimiento académico.

	Consumidores		No consumidores		T_{350}	p	d
	M (DT)		M (DT)				
<i>Autoconcepto</i>							
Matemáticas	32,59	(13,84)	31,99	(13,05)	0,36	n. s.	-
Verbal	37,43	(8,95)	36,76	(9,84)	0,56	n. s.	-
Académico general	40,56	(10,48)	39,26	(12,08)	0,94	n. s.	-
<i>Metas académicas</i>							
Metas de aprendizaje	30,43	(5,37)	30,03	(5,32)	0,59	n. s.	-
Metas refuerzo social	19,25	(5,59)	19,24	(5,80)	0,01	n. s.	-
Metas de logro	25,50	(3,85)	25,55	(3,63)	-0,11	n. s.	-
<i>Rendimiento académico</i>							
Lengua	5,47	(1,94)	4,98	(2,43)	0,58	n. s.	-
Matemáticas	4,97	(2,57)	4,66	(2,80)	0,04	n. s.	-

n.s.= no significativo

Relación entre el consumo de alcohol y las puntuaciones en las variables psicoeducativas.

Al examinar los valores ofrecidos por el coeficiente de correlación biserial-puntual (Tabla 2) se observa que en ningún caso se alcanzan valores superiores a 0,10 al relacionar el consumo actual de alcohol con las variables psicoeducativas estudiadas (metas académicas, autoconcepto y rendimiento académico), no encontrándose relación entre estas variables.

Tabla 2. Correlaciones entre el consumo actual de alcohol y las variables de metas académicas, autoconcepto y rendimiento académico

	r_{bp}
<i>Autoconcepto</i>	
Matemáticas	0,02
Verbal	0,03
Académico general	0,05
<i>Metas académicas</i>	
Metas de aprendizaje	0,03
Metas valoración social	0,00
Metas de logro	-0,01
<i>Rendimiento académico</i>	
Lengua	0,09
Matemáticas	0,05

¿Predicen la motivación escolar, el autoconcepto académico y el rendimiento de los estudiantes el consumo de alcohol?

En los modelos de regresión logística planteados para la estimación del consumo de alcohol, la variable dependiente fue operacionalizada como consumidores actuales de alcohol (n : 38 hombres y n : 52 mujeres) y no consumidores actuales de alcohol (n : 141 hombres y n : = 121 mujeres).

Las pruebas chi-cuadrado mostraron que las variables consumo y género estaban relacionadas (χ^2 : 3,60, $p < 0,03$). Por ello, se decidió plantear un modelo explicativo para varones y otro para mujeres, apareciendo dos modelos que permiten identificar las variables implicadas en el no consumo.

La Tabla 3 muestra los pasos seguidos por los modelos en la introducción de las variables explicativas que han resultado significativas para la probabilidad de no consumo de alcohol en chicos y chicas. En este sentido, el estadístico R^2 de Nagelkerke estima un valor de ajuste de 0,08 para ambos modelos.

Tabla 3. Pruebas ómnibus y ajuste sobre los coeficientes del modelo de consumo de alcohol en chicos y chicas

	Variables	χ^2	gl	p	R^2 Nagelkerke
Chicos					
Paso 1	Metas de logro	7,94	1	0,00	
Modelo	Metas de logro	7,94	1	0,00	0,08
Chicas					
Paso 1	Metas de logro	8,96	1	0,00	
Modelo	Metas de logro	8,96	1	0,00	0,08

gl = grados de libertad

El modelo propuesto para el no consumo de alcohol de los chicos permite hacer una estimación correcta del 77,6% de los casos (χ^2 : 7,94, p : 0,00), entrando a formar parte de la ecuación como variable predictora únicamente la variable metas de logro. En cuanto a las chicas, el modelo propuesto para el no consumo de alcohol permite hacer una estimación correcta del 69,2% de los casos (χ^2 : 8,96, p : 0,00), entrando únicamente a formar parte de la ecuación como predictora, igual que en el caso de los chicos, la variable metas de logro (ver Tabla 4).

Los componentes de los modelos, según el género, se expresan en la Tabla 5. En cuanto al no consumo de alcohol de los varones, la *odd ratio* obtenida indica que la ventaja del suceso de que los chicos adolescentes no consuman alcohol es 1,14 veces mayor por cada unidad que aumenta su puntuación en la escala de *metas orientadas al logro*. Respecto al no consumo de alcohol en las chicas, la *odd ratio* indica que la ventaja del suceso de que las chicas no sean consumidoras de

alcohol es 0,83 veces menor por cada unidad que aumenta la puntuación en la escala de *metas académicas orientadas al logro*. Por tanto, en el caso de las mujeres, cuanto mayor sea la puntuación en metas orientadas al logro menor será la probabilidad de clasificarlas en el patrón de no consumo.

Tabla 4. Número y porcentaje de casos clasificados correctamente en la predicción del consumo de alcohol para chicos y chicas

	Pronosticado		% de casos acertados
	Consumidor actualmente	No consumidor actualmente	
Chicos			
Consumidor actualmente	2	33	5,7
No consumidor actualmente	2	119	98,3
% global			77,6
Chicas			
Consumidor actualmente	0	45	0
No consumidor actualmente	0	101	100
% global			69,2

Tabla 5. Resultados derivados de la regresión logística binaria para la probabilidad de no ser consumidor de alcohol

	B	E.T.	Wald	p	O.R.	I.C. 95%
Chicos						
Metas de logro	0,13	0,05	7,88	0,00	1,14	1,04-1,25
Constante	-1,96	1,14	2,97	n.s.	0,14	
Chicas						
Metas de logro	-0,19	0,07	7,67	0,00	0,83	0,72-0,95
Constante	5,80	1,84	9,98	0,00	331,96	

B= coeficiente; E.T.= Error estándar; O.R.= Odds ratio; I.C.= Intervalo de confianza; n.s.= no significativo.

DISCUSIÓN

La no existencia de diferencias significativas entre consumidores y no consumidores de alcohol en metas académicas, autoconcepto y rendimiento académico, unido a la ausencia de relación encontrada entre el consumo actual y las variables

psicoeducativas de estudio, impide aportar apoyo empírico que sustente las Hipótesis 1 y 2. La ausencia de diferencias en el autoconcepto académico en función del consumo puede ser debida a que la adolescencia se caracteriza por la búsqueda de identidad y la aceptación social (Becoña, 2000), con lo que es posible que sean otros aspectos del autoconcepto (por ej. la apariencia física) los que presenten una mayor relación con el consumo de sustancias. Asimismo, la ausencia de relación entre el rendimiento académico y el consumo puede deberse, en primer lugar, a la existencia de varios perfiles de consumidores. En este sentido Bryant y Eccles (2007) constataron que entre los consumidores de sustancias psicoactivas los estudiantes que presentaban un rendimiento menor manifestaban un menor consumo, mientras que el elevado rendimiento en los consumidores se asocia con un mayor consumo, existiendo por tanto consumidores con alto y bajo rendimiento académico. En segundo lugar, podría explicarse por atendiendo al uso normativo que hacen los adolescentes de esta sustancia (Andrews y Duncan, 1997). Además, en el presente estudio, la diferenciación entre consumidores y no consumidores se realizó teniendo en cuenta únicamente si los jóvenes consumen o no alcohol en la actualidad (ítem 8 del TNT: “¿bebes ahora?”). Probablemente, los resultados hallados en este estudio podrían ser diferentes si se tiene en cuenta otros criterios de clasificación respecto al consumo; por ejemplo, número de borracheras durante el último mes.

Pese a no encontrar una relación significativa entre las variables psicoeducativas y el consumo de alcohol, la introducción de éstas como variables predictoras del no consumo permitió obtener dos modelos logísticos, uno para chicos y otro para chicas, confirmándose parcialmente la tercera hipótesis. Sin embargo, aunque los modelos explicativos planteados permiten realizar estimaciones relativamente precisas del no consumo (77,6% para chicos y 69,2% para chicas), sólo entró a formar parte de los modelos una de las variables que inicialmente se habían propuesto como predictoras. Este hecho, unido a que la R^2 de Nagelkerke fue de 0,08 en ambos modelos, lleva a plantear la importancia de tener en cuenta otras variables que puedan estar ejerciendo influencia en el consumo, con el fin de conseguir modelos predictivos más potentes, pues existen diversos factores contextuales, sociales y personales que pueden estar implicados en la protección ante el consumo de sustancias (Inglés et al., 2007).

La variable metas de logro tuvo una influencia diferencial en función del género. En este sentido se encontró que, mientras que en los chicos la puntuación en las metas orientadas al logro resulta una variable protectora, de forma que aquellos chicos que tienen un mayor interés por obtener buenas calificaciones y avanzar en sus estudios presentan una menor probabilidad de consumir alcohol, en las chicas la orientación hacia el logro y el rendimiento mantuvo una relación inversa, de modo que cuanto mayor fue su puntuación menor fue la probabilidad de detectar el no consumo. El hecho de que las chicas presenten mayor interés por su rendimien-

to y por la mejora en sus estudios hace que resulte más difícil clasificarlas como no consumidoras. Este efecto podría estar relacionado con la doble modalidad de consumo señalada por Bryant y Zimmerman (2002) quienes constatan que mientras algunos adolescentes pueden utilizar el consumo abusivo de alcohol para intentar compensar su falta de motivación, otros estudiantes pueden usar el consumo como una alternativa social sabiendo que pueden seguir manteniendo un buen ajuste escolar.

Los resultados obtenidos deben ser interpretados teniendo en cuenta las limitaciones de este estudio, que deberían remediarse en futuras investigaciones. En primer lugar, el tamaño muestral fue algo reducido y el proceso de muestreo empleado no garantiza la representatividad de la muestra y, por tanto, la generalización de los resultados hallados. Además, no se encontró el efecto o influencia de otras variables como el nivel socioeconómico de los participantes, lo que podría amenazar la validez interna del estudio. Asimismo, tampoco se emplearon criterios clínicos restrictivos para la identificación de sujetos consumidores de alcohol ni se han distinguido grados de consumo entre los sujetos identificados como consumidores. Finalmente, el hecho de utilizar una muestra comunitaria puede haber influido en que la mayoría de resultados hallados. La superación de estas limitaciones permitiría, sin lugar a dudas, un análisis más profundo, exhaustivo y preciso del consumo de alcohol en población juvenil.

A pesar de las limitaciones indicadas, este trabajo se considera innovador en cuanto a la elaboración de modelos logísticos en los que se identifica y valora la capacidad predictiva de variables psicoeducativas (metas académicas, rendimiento escolar y autoconcepto) respecto al consumo de alcohol en estudiantes de E.S.O. Estos resultados aportan un mayor nivel de conocimiento de las variables educativas y personales implicadas en el consumo de alcohol, lo que posibilita que las intervenciones preventivas se ajusten más a la realidad, incluyendo dichos factores y adaptándose al máximo al perfil de los escolares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aertgeerts, B. y Buntinx, F. (2002). The relation between alcohol abuse or dependence and academic performance in first-year college students. *Journal of Adolescent Health, 31*, 223-225.
- Andrews, J.A. y Duncan, S.C. (1997). Examining the reciprocal relation between academic motivation and substance use: Effects of family relationships, self-esteem, and general deviance. *Journal of Behavioral Medicine, 20*, 523-549.

- Becoña, E. (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles del psicólogo*, 77, 25-32.
- Bergen, H.A., Martin, G., Roeger, L. y Allison, S. (2005). Perceived academic performance and alcohol, tobacco and marijuana use: Longitudinal relationships in young community adolescents. *Addictive Behaviors*, 30, 1563-1573.
- Blanco, P., Sirvent, C. y Palacios, L. (2005). Diferencias de género en la adicción e implicaciones terapéuticas. *Salud y Drogas*, 5, 81-97.
- Bryant, A.L. y Eccles, J. (2007). Psychosocial, motivational, and contextual profiles of youth reporting different patterns of substance use during adolescence. *Journal of Research on Adolescence*, 17, 51-88.
- Bryant, A.L. y Zimmerman, M.A. (2002). Examining the effects of academic beliefs and behaviours on changes in substance use among urban adolescents. *Journal of Educational Psychology*, 94, 621-637.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd Ed.). Hillsdale, NJ, USA: Erlbaum.
- Comisión Clínica de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogodependencias (2007). *Informe sobre alcohol*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.
- De Micheli, D. y Formigioni, M.L. (2004). Drug use by Brazilian students: associations with family, psychosocial, health, demographic and behavioral characteristics. *Addiction*, 99, 570-578.
- Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (2004) *Observatorio Español sobre Drogas. Situación y tendencias de los problemas de drogas en España*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (2005). *Observatorio Español sobre Drogas. Informe 2004*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.
- Delgado, B., Bautista, R., Inglés, C., Espada, J.P., Torregrosa, M.S. y García-Fernández, J.M. (2005). Diferencias de género en el consumo de alcohol y tabaco de estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Salud y drogas*, 5, 55-66.
- Dewey, J.D. (1999). Reviewing the relationship between school factors and substance use for elementary, middle and high school students. *The Journal of Primary Prevention*, 19, 177-225.
- Duarte, R. y Escario, J.J. (2005). Alcohol abuse and truancy among Spanish adolescents: A count-data approach. *Economics of Education Review*, 25, 179-187.

- Duncan, S.C., Duncan, T.E., Biglan, A. y Ary, D. (1998). Contributions of the social context to the development of adolescent substance use: A multivariate latent growth modelling approach. *Drug and Alcohol Dependence*, 50, 57-71.
- Emery, E.M., McDermott, R.J., Holcomb, D.R. y Marty, P.J. (1993). The relationship between youth substance use and area-specific self-esteem. *Journal of School Health*, 63, 224-228.
- Esnaola, I. (2006). Autoconcepto y consumo de drogas legales en la adolescencia. *Revista Española de Drogodependencias*, 31, 57-66.
- Espada, J.P., Méndez, X., Griffin, K.W. y Botvin, G.J. (2003) Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del Psicólogo*, 84, 9-17.
- Espada, J.P., Rosa, A.I. y Méndez, F.X. (2003). Eficacia de los programas de prevención escolar de drogas con metodología interactiva. *Salud y Drogas*, 3, 61-81.
- Fothergill, K.E. y Ensminger, M.E. (2006). Childhood and adolescent antecedents of drug and alcohol problems: A longitudinal study. *Drug and Alcohol Dependence*, 82, 61-76.
- García, J.M. y Carrasco, A.M. (2003). Factores individuales, familiares y educativos asociados al consumo de alcohol en jóvenes. *Revista de Psicología Social*, 18, 49-60.
- García-Fernández, J.M., Torregrosa, M.S., Inglés, C.J. y Ruíz-Esteban (2006). *Analysis of the self-concept dimensionality in a Spanish sample of the secondary education students*. Comunicación presentada en el 26th Congress of Applied Psychology, Atenas, Grecia.
- González, F., García-Señorán, M.M. y González, S.G. (1996). Consumo de drogas en la adolescencia. *Psicothema*, 8 (2), 257-267.
- Hallfors, D., Vevea, J., Iritani, B., Cho, H., Khatapoush, S. y Saxe, L. (2002). Truancy, grade point average, and sexual activity: A meta-analysis of risk indicators for youth substance use. *Journal of School Health*, 72, 205-211.
- Haw, C., Hawton, K., Casey, D., Bale, E. y Shepherd, A. (2005). Alcohol dependence, excessive drinking and deliberate self-harm. Trends and patterns in Oxford, 1989-2002. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 40, 964-971.
- Hayamizu, T. y Weiner, B. (1991). A test of Dweck's model of achievement goals as related to perceptions of ability. *Journal of Experimental Education*, 59, 904-915.
- Hedges, L.V. (1981). Distribution theory for Glass's estimator of effect size and related estimators. *Journal of Educational Statistics*, 6, 107-128.

- Inglés, C.J., Delgado, B., Bautista, R., Torregrosa, M.S., Espada, J.P., García-Fernández, J.M., Hidalgo, M.D. y García-López, L.J. (2007). Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en estudiantes españoles. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 24-36.
- Inglés, C.J., García-Fernández, J.M., Delgado, B., Torregrosa, M.S., Martínez-Monteagudo, M.C. y Estévez, C. (2006). *Evaluation of the academic motivation in Spanish middle school students*. Comunicación presentada en el 26th Congress of Applied Psychology, Atenas, Grecia.
- Jeynes, W. (2002). The relationship between the consumption of various drugs by adolescents and their academic achievement. *American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 28, 15-35.
- Kaplan, C.P., Zabkiewicz, D., McPhee, S.J., Nguyen, T., Gregorich, S.E., Disogra, C., Hilton, J.F. y Jenkins, C. (2003). Health-compromising behaviors among Vietnamese adolescents: The role of education and extracurricular activities. *Journal of Adolescent Health*, 32, 374-383.
- Kirkcaldy, B.D., Siefen, G., Surall, D. y Bischoff, R.F. (2004) Predictors of drug and alcohol abuse among children and adolescents. *Personality and Individual Differences*, 36, 247-265.
- Kokkevi, A.E., Arapaki, A.A., Richardson, C., Florescu, S., Kuzman, M. y Stergar, E. (2007). Further investigation of psychological and environmental correlates of substance use in adolescence in six European countries. *Drug and Alcohol Dependence*, 88, 308-312.
- Kostecky, K.L. (2005). Parental attachment, academic achievement, life events and their relationship to school and drug use during adolescence. *Journal of Adolescence*, 28, 665-669.
- Kumpulainen, K. y Roine, S. (2002). Depressive symptoms at the age of 12 years and future heavy alcohol use. *Addictive Behaviors*, 27, 425-436.
- Lifrak, P.D., McKay, J.R., Rostain, A. y Alterman, A. (1997). Relationship of perceived competencies, perceived social support, and gender to substance use in young adolescents. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 36, 933-940.
- Marsh, H.W. (1992). *The Self Description Questionnaire II: SDQ-II manual*. Sydney: University of Western Sydney.
- Martínez, J.M. y Robles, L. (2001) Variables de protección ante el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *Psicothema*, 13 (2), 222-228.
- Martínez-González, J.M., Robles-Lozano, L. y Trujillo, H.M. (2003). Diferencias sociodemográficas y protección ante el consumo de drogas legales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 461-475.

- Martínez-Lorca, M. y Alonso-Sanz, C. (2003). Búsqueda de sensaciones, autoconcepto, asertividad y consumo de drogas ¿Existe relación? *Adicciones*, 15, 145-158.
- McGee, R. y Williams, S. (2000). Does low self-esteem predict health compromising behaviours among adolescents? *Journal of Adolescence*, 23, 569-582.
- Muñoz-Rivas, M., Andreu, J.M. y Gutiérrez, P. (2005). Género y continuidad en el consumo de alcohol, tabaco y cannabis en jóvenes. *Salud y Drogas*, 5, 67-79.
- Organización Mundial de la Salud (2005). *Problemas de salud pública causados por el uso nocivo del alcohol*. 58ª Asamblea Mundial de la Salud.
- Pastor, Y., Balaguer, I y García-Merita, M. (2006). Relaciones entre el autoconcepto y el estilo de vida saludable en la adolescencia media: un modelo exploratorio. *Psicothema*, 18, 18-24.
- Paulson, M.J., Coombs, R.H. y Richardson, M.A. (1990). School performance, academic aspirations, and drug use among children and adolescents. *Journal of Drug Education*, 20, 289-303.
- Piko, B.F., Fitzpatrick, K.M. y Wright, D.R. (2005). A risk and protective factors framework for understanding youth's externalizing problem behavior in two different cultural settings. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 14, 95-103.
- Pons, J. y Berjano, E. (1996). El inicio en el consumo de drogas en relación con las dimensiones del autoconcepto en adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 21, 229-244.
- Ramstedt, M. (2005). Alcohol and suicide at the population level- the Canadian experience. *Drug and Alcohol Review*, 24, 203-208.
- Rhoades, B.L. y Maggs, J.L. (2006). Do academic and social goals predict planned alcohol use among college-bound high school graduates? *Journal of Youth and Adolescence*, 35, 913-923.
- Sánchez-Pardo, L. (2002). Consumo alcohólico en la población española. *Adicciones*, 14, 79-98.
- Sussman, S., Dent, C.W., Burton, D., Stacy, A.W. y Flay, B.R. (1995). *Developing schoolbased tobacco use prevention and cessation programs*. Thousand Oaks (CA): Sage Publications.
- Sussman, S., Unger, J.B. y Dent, C.W. (2004). Peer group self-identification among alternative high school youth: A predictor of their psychosocial functioning five years later. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4, 9-25.

- Sutherland, I. y Shepherd, J.P. (2001). Social dimensions of adolescent substance use. *Addiction*, 96, 445-458.
- Swahn, M.H. y Bossarte, R.M. (2007). Gender, early alcohol use, and suicide ideation and attempts: Findings from the 2005 Youth Risk Behavior Survey. *Journal of Adolescent Health*, 41, 175-181.
- Torregrosa, M.S., Inglés, C.J., Delgado, B., Martínez-Monteagudo, M.C. y García-Fernández, J.M. (2007). Frecuencia del consumo de drogas legales: Diferencias de edad en la adolescencia. *Revista Española de Drogodependencias*, 2, 181-195.
- Voelk, K.E. y Frone, M.R. (2000). Predictors of substance use at school among high school students. *Journal of Educational Psychology*, 92, 583-592.
- Xing, Y., Ji, C. y Zhang, L. (2006). Relationship of binge drinking and other health-compromising behaviors among urban adolescents in China. *Journal of Adolescent Health*, 39, 495-500.
- Zimmerman, M.A. y Schmeelk-Cone, K.H. (2003). A longitudinal analysis of adolescent substance use and school motivation among african american youth. *Journal of Research on Adolescence*, 13, 185-210.

Nota:

*Este trabajo ha sido financiado a través del Proyecto SEJ 2004-07311/EDUC perteneciente al Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2004-2007 del Ministerio de Educación y Ciencia, concedido al segundo autor.

Dirección de contacto:

Dr. Cándido J. Inglés.
Área de Psicología Evolutiva y de la Educación.
Dpto. de Psicología de la Salud.
Universidad Miguel Hernández de Elche.
Av. de la Universidad, s/n. 03202 Elche (Alicante).
E-mail: cjingles@umh.es